

DATA DE
RECEPCIÓN:
30/08/2016

DATA DE
ACEPTACIÓN:
14/12/2016

Configurando o mapa contemporáneo: arte e educación
Cristina Trigo, Manuel Miguéns, María Jesús Agra (eds.)
Santiago de Compostela:
ICE, Universidade de Santiago de Compostela
Col. Cadernos do mediador, n.º 2, 2016, 143 pp.
(ISBN: 978-84-16183-81-4)
<http://dx.doi.org/10.15304/9788416183814>



María Vidal-Franco
Universidad de Salamanca
mariavidal@usal.es

Esta publicación acoge las reflexiones, el intercambio de experiencias y las opiniones sobre materia artística realizadas por un conjunto de profesionales y personas vinculadas a la educación y al arte contemporáneo, en el marco de unas jornadas que, bajo el título “Curso de arte e educación: Configurando o mapa contemporáneo”, se celebraron en el Centro Galego de Arte Contemporánea en el mes de diciembre de 2013. Se pretendía lograr una cartografía fiel que recogiese una visión panorámica de la educación artística que se ofrece a nuestros niños y jóvenes.

Configurando o mapa contemporáneo: arte e educación constituye, por tanto, un posible mapa de la educación artística y una invitación para que los lectores continúen con su compromiso artístico y educativo, ensamblando, como el fluir de un río, los proyectos y las iniciativas artísticas de los distintos lenguajes: música, cine, performances, imagen y texto (disponible en el siguiente enlace: <http://www.usc.es/libros/index.php/spic/catalog/book/838>). Naturalmente, por la idiosincrasia de los fines perseguidos, en este libro destaca de modo especial la abundancia de imágenes en relación al texto.

A modo de prólogo, esta monografía comienza con una intervención de Cristina Trigo, coordinadora del departamento de Didáctica del Centro Galego de Arte Contemporánea (CGAC) y una de las editoras de la publicación, en la que se explica el origen de la fotografía que sirvió de imagen corporativa para las jornadas y con la que se inicia la publicación. Se trata de una imagen que surgió durante la elaboración de un taller educativo dirigido a niños, con la participación del artista Diego Santomé, y que representa una metáfora de los caminos, recurso que sirve para identificar el espíritu con el que se abordaron las jornadas y el libro resultante. También se hace mención a las entidades que colaboraron e hicieron posible que en el año 2013 se reuniese un colectivo de personas interesadas por el arte y la educación: la Asociación de Profesores de Expresión e Cultura Visual de Portugal (APECV), el Centro Galego da Arte Contemporánea (CGAC) y el Departamento de Didáctica da Expresión Musical, Plástica e Corporal de la Universidade de Santiago de Compostela. Finaliza la introducción aclarándose que este proyecto editorial fue posible por la cooperación entre el ICE (Instituto de Ciencias de la Educación), el grupo de investigación de la USC Liter21 y el colectivo artístico C3.

Configurando o mapa contemporáneo: arte e educación se estructura en dos grandes apartados: “Panorámica” y “Espazos de Acción Lab”. En el primero de ellos, “Panorámica”, todos los participantes relatan sus experiencias profesionales así como los proyectos realizados con niños y jóvenes en centros educativos. Por su parte, el segundo, “Espazos de Acción Lab”, recoge las vivencias que los participantes experimentaron durante las Jornadas en los diferentes talleres. Ambos apartados acogen los testimonios según el orden alfabético de las personas participantes. Finalmente, en el apartado denominado “Des-Coloquio”, José María Mesías Lema (Universidade de A Coruña), realiza un resumen-*performance* de las jornadas, reflexionando sobre el aislamiento de los docentes de artes visuales y la necesidad de generar canales, medios, redes y plataformas para el debate.

Esta monografía presenta las experiencias de modo muy accesible. Al tratarse de un documento digital cuenta con la ventaja de poder ofrecer información adicional por medio de enlaces e hipervínculos externos que sacian la curiosidad de algunos lectores. La lectura no es simplemente mediante texto, sino que también entran en juego elementos audiovisuales. Cada lector es responsable de gestionar sus propios intereses en cada proyecto, teniendo la oportunidad de desplazarse a través de la Red obteniendo más información sobre cada tema. Los lectores deciden si van a realizar una lectura lineal que comience en la primera página o si realizan una lectura rizomática, dejándose llevar por una deriva en la que primen el azar o la intuición. Por tanto, no es necesario seguir un orden



específico, pues su estructura se concibe de tal manera que se puede navegar desde algún punto de partida que resulte interesante o conmovedor.

Por otra parte, al leer este libro se percibe que las personas que se dedican a la Educación y al Arte, cuando vuelcan sus experiencias en los talleres, exploran distintos lenguajes, como el de las imágenes, el musical, el lenguaje audiovisual o el tridimensional, componiendo un mapa poliédrico.

Ahora vamos a referirnos brevemente a los diferentes epígrafes que componen el apartado “Panorámicas”, agrupándolos por temáticas. Así, en “Con las manos en la materia” se indaga sobre la construcción de un relato visual utilizando exclusivamente las imágenes generadas por los bocetos y dibujos de Ana Vidal, de Daniel Vilas y de Luis Baizán. Los dibujos que se muestran en este trabajo fueron realizados en el mismo momento en que ocurría la acción, generándose de este modo un discurso visual absolutamente espontáneo.

La música como lenguaje y como vehículo de comunicación está presente en “Espacios para la conciencia corporal”, de Carol Gillanders y José Candisano Mera, panorámica que explora la relación entre el cuerpo y el instrumento con el fin de lograr una conjunción saludable entre ambos. En este libro se presentan también otros trabajos que valorizan el lenguaje musical, por ejemplo, los resultados de las experiencias llevadas a cabo por Laura Navarro y María Isabel Bello, que intentan conectar la enseñanza de la música con la realidad, provocando en los alumnos participantes la necesidad de seguir explorando espacios alternativos al aula.

Respecto al lenguaje audiovisual, es de destacar la experiencia “QVO 1.0”, a cargo de Guillermo Calviño, que emplea el cine como un instrumento capaz de proporcionar posibilidades de desarrollo de la inteligencia cognitiva y emocional en jóvenes de altas capacidades. Por su parte, Luz Beloso muestra los trabajos videográficos de sus alumnos de secundaria, quienes mezclan la animación, la ilustración y los dibujos, utilizando la técnica conocida con el nombre de *stop-motion*, mientras que Sergio Clavero presenta el proyecto *Aturuxo Films*, que, entre otros objetivos, persigue, a través de la utilización de las herramientas TIC, que sus alumnos conozcan las bases del lenguaje audiovisual y analicen y produzcan narraciones para expresar ideas, sentimientos y emociones.

Con relación al lenguaje tridimensional, el taller de Javier Cabo reivindica la importancia del *ensamblaje* en la Educación Artística como una interesante posibilidad de trabajar la escultura en la escuela. En la misma línea, la acción colaborativa propuesta por Vicente Blanco

y Salvador Cidrás arranca de la idea de módulo en el contexto doméstico, ensamblando pequeñas cajas de productos cotidianos para jugar con conceptos tridimensionales, tales como el vacío, el espacio, el hueco, la forma y el plano.

En otro orden de cosas, conviene resaltar que en algunas de las actividades propuestas late una importante preocupación social: las experiencias están basadas en acciones o actividades que implican a la colectividad. Sirvan de muestra los Talleres Colectivos de Transductores, con un fuerte componente pedagógico y político, donde se defiende, como una de las ideas principales, la conveniencia de potenciar un “giro educativo” basado en el Arte Comunitario. Y también cabe referirse en este apartado a la experiencia relatada por Alfredo Palacios denominada “Repensar el espacio educativo”, que propone reflexionar sobre los espacios en los que se llevan a cabo las relaciones humanas, sociales y simbólicas; en él, partiendo de una mirada crítica y activa, a través de variadas propuestas, se pretende proporcionar diferentes lecturas sobre los espacios educativos.

Muchas de las charlas del apartado “Panorámicas” se basan en la exposición de proyectos artísticos que indagan en el campo de las relaciones personales. Como pone de manifiesto Ângela Saldanha, en “No caminho para casa”, las historias de vida sirven de arranque y añaden nuevos puntos de vista articulados en torno a la memoria, a las huellas de la tradición, a la concepción intimista del Arte y a la estética de los objetos cotidianos.

En el apartado “Espazos de Acción Lab”, más reducido que el anterior, se describen los seis talleres que facilitaron a los participantes de las Jornadas la realización de experiencias de creación en diferentes ámbitos artísticos. Así, la música estaba presente en la reivindicación de la enseñanza de la música tradicional galaico-portuguesa que propone Domingo Morais, o en el taller dirigido por Marta Alonso y Begoña Cuquejo, que en su actividad integraron la danza, la luz y la imagen; el museo y la educación artística sirvieron de punto de partida y motivación en el taller de Natalia Poncela; los recorridos visuales que propuso Javier Rodrigo facilitaron la participación en una deriva urbana; las *performances* descubrieron las identidades personales en el taller de Teresa Eça y Sol Moren; y, por último, la edición gráfica se exploró de forma práctica en el *atelier* de Miguel Calvo.

En definitiva, de las distintas experiencias expuestas por los participantes del curso y por los profesores invitados que se relacionan en esta monografía, se pueden extraer una serie de ideas que configuran el mapa de las relaciones entre el Arte y la Educación. Por una parte, los participantes se cuestionaron cuál ha sido su formación inicial como docentes artísticos y si esta formación es viable a día de hoy. Se interrogaron sobre las mejores metodologías para que el docente combine la acción, la investigación y la creación. Y, a la vista de estas preguntas, en las



charlas se intuyó la necesidad de encontrar un nuevo Profesor de Educación Artística. También se defendió la necesidad de combatir el individualismo de los docentes de artes visuales. En consecuencia, se consideró la conveniencia de establecer plataformas de debate y la creación de redes, como un medio de conexión que evite el aislamiento y permita multiplicar las diferentes acciones educativas y las propuestas artísticas.

Otra conclusión que se extrae de las experiencias es la necesidad de potenciar iniciativas de tipo comunitario, estableciendo proyectos interdisciplinares. En este propósito, se percibe como un obstáculo la ausencia de comunicación institucional entre la educación primaria, la educación secundaria y los estudios universitarios, constatándose que lo que predomina en las distintas instituciones son las iniciativas individuales. Por tanto, la agrupación en colectivos de investigación que exploren la necesidad de la comunidad se presenta como algo prioritario para la transformación social a través del Arte.

Finalmente, no queremos terminar esta reseña sin señalar el acierto de la idea de reunir en un libro electrónico un conjunto de experiencias que, al tiempo que mapean la situación de la educación artística, ofrecen a los lectores una amplia variedad de iniciativas susceptibles de servir de ayuda a los docentes de arte en su quehacer diario.

